

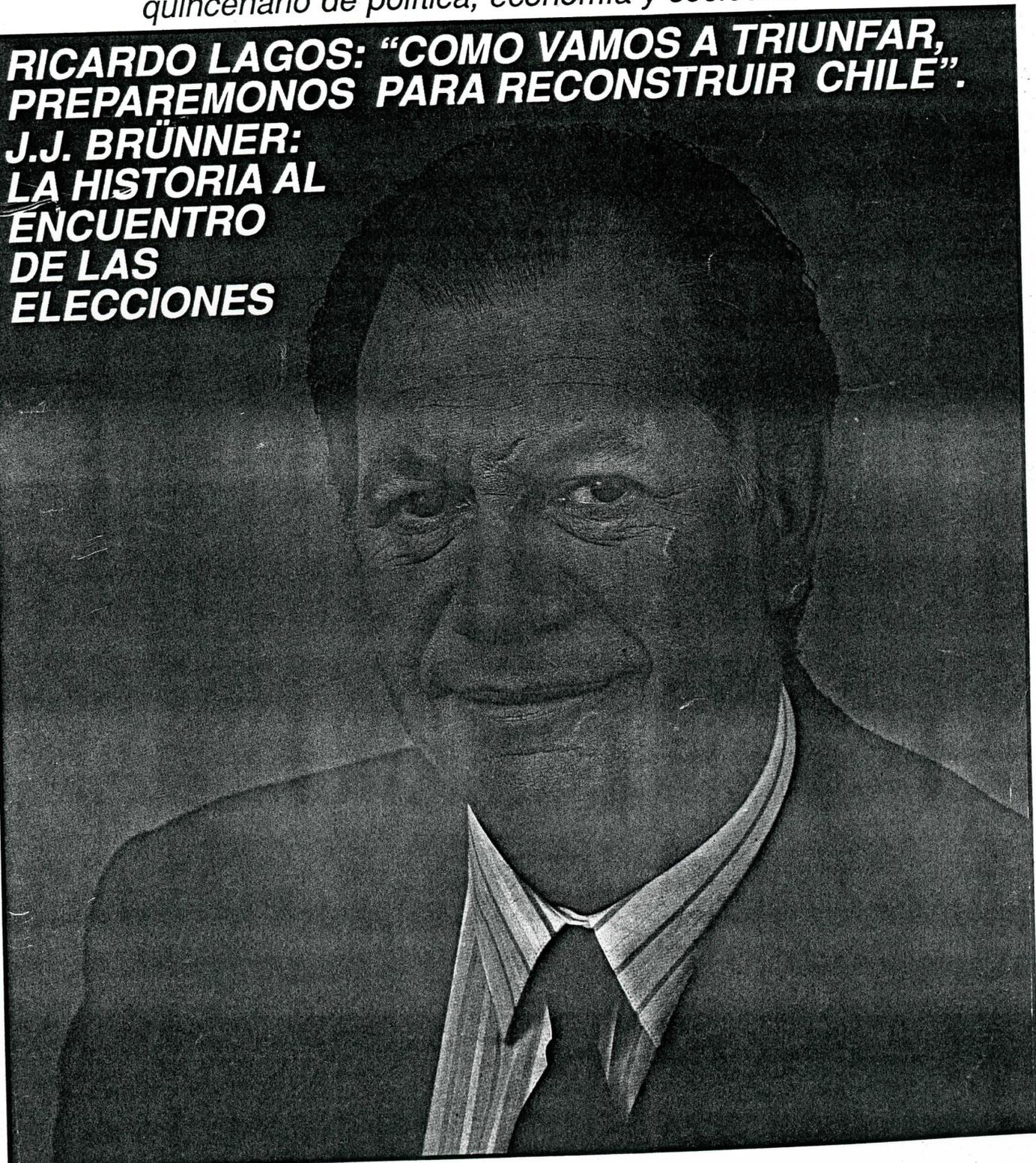
CAUCE



quincenario de política, economía y sociedad

**RICARDO LAGOS: "COMO VAMOS A TRIUNFAR,
PREPAREMONOS PARA RECONSTRUIR CHILE".**

**J.J. BRÜNNER:
LA HISTORIA AL
ENCUENTRO
DE LAS
ELECCIONES**





segunda época
segunda quincena, nov. 1989
número 226

Director: Angel Flisfisch

Editor General: Iván Witker

Editor Sociedad: Fredy Cancino

Comité Editorial: Alvaro Briones, Fredy Cancino, Angel Flisfisch e Iván Witker.

Redacción: Gregorio Angelcos, Armando Arancibia, Guillermo Bown, José Joaquín Brünner, Erwin Díaz, Fernando Echeverría, Alexis Guardia, Javiera Jiménez, Karin Kutscher, Percy Matas, Manola Robles, Fabio Salas, Clarice Strauss, Víctor Vaccaro y Pilar Walker.

Editor Gráfico: Mauricio Alvarado

Producción: Marcelo Hernández

Corrección: Elena Díaz

Administración: Sergio Pérez

Corresponsales: Víctor Bórquez (Alemania), Javier Artígues (Argentina), Boris Yopo (Centroamérica), Juan Jorge Faúndez (Colombia), Agustín Muñoz (Comunidad Económica Europea), Tito Drago y Rubén Valenzuela (España), Andras Biro (Hungría), Francisco Cruz (Francia) Mario Dujisin (Italia), Rebeca Salazar (México), Miguel León Prado (Venezuela) y Antonio Martinac (Yugoslavia).

Editor: Sociedad Administradora Cóndor Ltda.
Huérfanos 713 Of. 604-605
Tel. 382893

Distribución: Alfa

Impresión: Alborada, que actúa sólo como impresora

CAUCE
quincenario de política, economía y sociedad

Gerente y Representante legal:
Ramón Montes
Precio \$ 350.

Suscripciones
Anual \$ 8.365
Semestral \$ 4.182

ACTUALIDAD POLITICA

- | | | |
|----|----------------------------|--|
| 11 | <i>J. J. Brunner</i> | La historia al encuentro de las elecciones |
| 16 | <i>Carmen Imperatore</i> | Julio Gómez Yañez: Un viejo socialista corajudo |
| 19 | <i>Fernando Echeverría</i> | El sindicalismo y la política laboral de la Concertación |
| 21 | <i>Manola Robles</i> | Aylwin en campaña |

COLUMNAS: El Diario del Ogro pág 10; El permanente dato del machismo pág 14.

ESPECIAL

- | | | |
|---|-----------------------|---|
| 5 | <i>Víctor Vaccaro</i> | Ricardo Lagos: "Como vamos a triunfar, preparémonos todos para reconstruir Chile" |
|---|-----------------------|---|

SOCIEDAD

- | | | |
|----|------------------------|---|
| 39 | <i>Raúl Moya</i> | 150 años de fotografía |
| 43 | <i>Donata Kalliany</i> | Testimonio: hostigamiento sexual a una niña |
| 45 | <i>Varios</i> | ¿Qué opina Ud. de Pinochet? |

COLUMNAS: Pilar Walker: Conversando con las mujeres en el campo, pág. 40; Puzzle, pág 48; Ajedrez, pág 49.

PANORAMA INTERNACIONAL

- | | | |
|----|--------------------------|---------------------------|
| 29 | <i>Ludolfo Paramio</i> | Keynes o los antibióticos |
| 28 | <i>Miguel León Prado</i> | El desafío de Brasil |
| 30 | <i>Francis Fukuyama</i> | ¿El fin de la historia? |

INFORME ESPECIAL

- | | | |
|----|-----------------------|---|
| 35 | <i>Manuel Barrera</i> | El cobre ¿será en el futuro sólo el salario mínimo de Chile |
|----|-----------------------|---|

ENCUENTROS

- | | | |
|----|-------------|--|
| 26 | <i>J.M.</i> | Teatro Monumental de Títeres: con muñecos en plena campaña |
|----|-------------|--|



“Como vamos a triunfar, preparémonos todos para reconstruir a Chile”.

Tenemos que hacer un gran esfuerzo para desterrar entre todos la violencia. Chile se cansó del lenguaje bélico. Después del 14 habrá triunfadores y perdedores, pero todos seremos chilenos que quieren lo mejor para nuestra Patria.

Para la democracia un partido socialista unido es muy importante. Esa unidad socialista debe ser sobre la base de los principios renovadores que revalorizan el sistema democrático en su estructura orgánica, aceptan en su interior la existencia de distintas corrientes y sin la visión maniquea del llamado centralismo democrático.

VICTOR VACCARO

Tradicionalmente en Chile los liderazgos políticos no se improvisan. Son la culminación de largas trayectorias de servicio público. Tal vez la prueba más evidente de que aquí la identificación popular con una persona es una empresa complicada, está en la dificultad que han encontrado los publicistas para “vender” la imagen de Büchi como un “conductor natural”. Todo lo contrario de lo ocurrido con el abogado y economista de 51 años Ricardo Lagos. El indiscutido líder socialista

emergió públicamente como tal en 1988, cuando convertido en Presidente del PPD señaló en la TV con su índice acusador a Pinochet como el responsable de la masiva violación de los derechos humanos por parte de su dictadura. Hoy nadie discute que el ex-secretario general de Flacso y de la Universidad de Chile, y actual miembro de la comisión política del PS-Arrate es, después de Patricio Aylwin el personaje con más carisma y ascendiente de la oposición. A días de culminar el proceso político

que fue uno de los primeros en visualizarse como el único camino adecuado para volver a la democracia, Ricardo Lagos está seguro de que Patricio Aylwin obtendrá una victoria abrumadora y que ella se completará con una amplia mayoría parlamentaria.

“Es evidente que el próximo Presidente será Patricio Aylwin y al lograr una gran mayoría va a tener un mandato muy claro para implementar el programa que hemos convenido. En la elección parlamentaria la actual oposición va a obtener también un triunfo contundente, bastante por encima del 60% de los escaños. Yo diría que vamos a obtener entre 75 y 80 diputados”.

¿Y de éstos, cuántos le corresponderían al PPD?

El PPD ha hecho una buena campaña. Dada la forma en que se hicieron los entendimientos electorales, el PPD lleva candidatos sólo en 28 de los 60 distritos. Con todo, espero que logremos de 15 a 18 escaños.

¿Está satisfecho con el funcionamiento de los pactos electorales?

Estos acuerdos son el resultado de una ley inicua, que se hizo para impedir que la oposición llegara a acuerdos. Pero la oposición demostró una gran madurez y llegamos a consensos que exigieron mucha generosidad y el pago de altos costos para todos. Estamos contentos de haber contribuido a la unidad como el que más. Compartimos un programa común y un Presidente de la República que todos apoyamos, con cierto grado de opciones que hay dentro de las fuerzas democráticas. Nos dimos el lujo el año pasado de derrotar una dictadura con alegría, con creatividad e imaginación. Este año consolidamos esa victoria sobre el autoritarismo, con cierto grado de competencia que no puede nunca poner en peligro la unidad. Las tareas que tenemos delante no son de competencia, sino de unidad.

¿A eso apunta el régimen con su intento de presentar al PDC como perjudicado y dominado por los socialistas?

Los dictadores no han entendido nunca que la razón profunda de nuestra unidad es la necesidad de reestablecer la

democracia. Por eso inventan pactos secretos. Hay que hacer democrática la constitución, hacer justicia a la violación de los derechos humanos y hay que restablecer equilibrios sociales perdidos. Esas tareas monumentales requieren de un gran entendimiento. El régimen cree que acicateando los chovinismos de los distintos sectores van a lograr dividirnos. Todavía no entienden por qué tenemos un solo candidato, ni cómo llegamos a una lista común parlamentaria. Por eso indistintamente dicen que la DC nos va a borrar del mapa o viceversa. La verdad es que los únicos que van a desaparecer del mapa político son los continuadores y defensores a ultranza de Pinochet. En toda transición el proceso más difícil es cómo recuperar legitimidad democrática los que fueron parte de la dictadura.

-¿La democracia necesita una derecha?

-El pensamiento conservador es una realidad en toda sociedad, tienen que participar en la democracia y ésta tiene que ofrecer alternativa a aquéllos que están por mantener el status-quo. Nos parece importante que haya un pensamiento conservador que se exprese democráticamente. Pero si se identifica con la dictadura, esa derecha corre el riesgo de irse junto con ella. Renovación Nacional ha sido un partido que ha buscado con fuerza un camino más independiente del régimen y llegó a plantear antes del plebiscito la conveniencia de que fuera otro y no Pinochet el candidato, y jugó un rol importante para negociar las reformas constitucionales, tratando de levantar una candidatura presidencial propia. Creo que después de las elecciones RN va a recuperar su independencia y va a contribuir a los consensos para fortalecer la institucionalidad democrática.

-¿Qué opina de los constantes vaticinios de Pinochet sobre un posible aumento de la violencia?

-Hay un poco más de violencia en relación con una campaña normal en democracia, pero es tremendamente tranquila si consideramos que se han vivido 16 años de autoritarismo. Creo que se ha exagerado el tema de violencia. Nosotros lo hemos sufrido. La explosión de una bomba lacrimógena en un gimnasio de Puerto Montt pudo producir una tra-

gedia de proporciones. Junto con condenar todo hecho de violencia yo diría que hoy la violencia favorece sólo a aquéllos que se saben derrotados el 14 de diciembre. Tenemos que hacer un gran esfuerzo para desterrar entre todos la violencia y comenzar a construir en paz. Chile se cansó del lenguaje bélico. Después del 14 habrá triunfadores y perdedores, pero todos seremos chilenos que quieren lo mejor para nuestra Patria.

-¿La participación de algunos carabineros en asaltos implicaría a miembros de los aparatos de seguridad con una violencia inducida?

-Ese incidente es bastante común en períodos de tránsito. En un régimen dictatorial donde no hay controles y se sobrepasan todas las instancias morales, la responsabilidad se diluye. El poder absoluto y la impunidad terminan corrompiéndolo todo. Eso lo hemos visto respecto a estos carabineros que asaltaron una farmacia, o cuando impiden la constitución de un sindicato en Taltal, alegando que es una reunión subversiva, en circunstancias que quien la dirige es el candidato a diputado Felipe Valenzuela. Pero junto a ellos está la respuesta drástica, rápida de un profesional como es el general Stange. En este difícil período de transición coexisten la lógica predominante del autoritarismo y la lógica de profesionalismo de una institución, cuyo director vela porque esa conducta se imponga.

-¿Significa que usted está porque

Stange siga como director general y Pinochet se vaya de la comandancia del ejército?

-Esa pregunta hay que hacérsela a Patricio Aylwin que va a ser Presidente de Chile. Sin embargo yo tendería a coincidir con la forma en que tú has hecho la pregunta.

-Todos los partidos de la Concertación reconocieron la independencia de Aylwin para designar a sus colaboradores. ¿Podría un partido utilizar este acuerdo para no comprometerse con el futuro gobierno?

-Una lectura negativa sería que algún partido que está por esta vía se sienta desvinculado de las responsabilidades con el gobierno. Eso no se puede sostener con coherencia. Nosotros tenemos un programa común que nos une y nosotros apoyamos plenamente al Presidente en su ejecución. Habrá que tomar medidas posiblemente impopulares, pero es responsabilidad nuestra asumirlas. Le he dicho a dirigentes sindicales que con la misma fuerza con que enfrenté al general Pinochet ante las cámaras de TV enfrentaría a aquél que hiciera promesas demagógicas que ponen en peligro la consolidación democrática y el avance del país. Y recibí como respuesta una gran ovación de los trabajadores. Sería tremendamente negativo y los partidos que quisieran hacer ese juego -mirar desde la vereda del frente cómo se gobierna, para cosechar de los errores o de las medidas poco populares-



"Creo que después de las elecciones RN va a recuperar su independencia y va a contribuir a los consensos para fortalecer la institucionalidad democrática".



"Esta consolidación democrática mundial nos va a permitir participar de un proceso inédito en el que el hombre se va a asomar al tercer milenio muy cerca de compatibilizar la libertad con la igualdad".

están profundamente equivocados. La gente está consciente que las reivindicaciones que tiene que exigir deben ser posibles de satisfacer y que no pongan en peligro la transición democrática misma. Una anciana pobladora me dijo: "Me ha convencido, compañero. Voy a votar por usted, pero prométame que las cosas que usted va a cambiar no van a significar que vuelvan los militares a patrullar nuestra población y a atravesar las paredes con los balazos que tiran". ¡Ella quiere cambiar, pero no quiere que tal cambio ponga en peligro la consolidación democrática! Por eso, si un partido pretendiera ponerse en la vereda del frente, a incentivar reivindicaciones mayores, la gente lo va a repudiar.

-¿Así que en los próximos cuatro años no habrá defecciones?

-Nuestro compromiso público se lo he reiterado en varias ocasiones privadamente a Patricio: vamos a ser leales colaboradores de su gobierno durante sus 4 años. Y es más, le he dicho: si esta coalición tan amplia es exitosa como estoy seguro que lo será, llegado el momento evaluaremos si no vale la pena continuar. ¿Por qué no? Cada una de las cosas que hemos dicho al país la hemos hecho: vamos a inscribirnos en los registros electorales; vamos a tener partidos políticos; vamos a tener apoderados; vamos a controlar el plebiscito y vamos a triunfar. ¡Y todo lo hicimos! Dijimos: vamos a tener un programa común; un entendimiento parlamentario; vamos a

tener un solo candidato a Presidente y vamos a triunfar. ¡Y estas 4 cosas las hemos hecho y en 15 días más vamos a tener un gran triunfo! Ahora estamos diciendo: vamos a tener un gobierno común para hacer todas estas cosas diseñadas en el programa; vamos a apoyar el gobierno durante sus 4 años. Este no es el pacto ramplón que algunos tratan de hacer creer: cuatro para ti y cuatro para mí. No. Pensamos que 4 años era adecuado para la transición. No quiere decir que a su término cada uno para su lado. Evaluaremos las condiciones y si lo hemos hecho bien, sigamós, por qué no.

-¿Incluso si usted debiera depone otra vez su legítimo derecho a aspirar a la presidencia?

-Veamos en ese momento cuál es la realidad política, cuál es la fuerza de cada uno de los sectores, cuál es la madurez con que se percibe el país. Hemos dado suficientes demostraciones de generosidad y madurez. Hay un cierto grado de grandeza de todos nosotros. Y no creo que esa grandeza y generosidad se haya agotado en este año 89.

-¿Sería correcto sostener que la contribución del PPD al gobierno será desde el Legislativo y la del PS desde el Ejecutivo?

-Yo no diría exactamente eso. El PPD ha hecho un planteamiento al país con un éxito bastante grande y ha devenido en algo que va más allá de un partido tradicional. Es un partido no ideológico. Hay un conjunto de ciudadanos

que nos unimos en torno a un programa que hemos convenido desde distintas extracciones y pensamientos. Dentro de esas corrientes una muy significativa es la socialista, que al igual que otras, va a participar en el gobierno. Hasta aquí ha sido un matrimonio que ha marchado bien y va a seguir marchando bien, tanto para los desafíos parlamentarios cuanto respecto a los desafíos gubernativos.

-¿La felicidad de ese matrimonio no sería rota por la unidad del PS?

-Si se produce la unificación del socialismo en Chile, que a todos nos parece tan importante, será muy positivo. Querrá decir que la percepción socialista que imprime su sello dentro del PPD se verá fortalecida, lo que fortalecerá también al PPD.

-Hay quienes dicen que íntimamente usted no quiere la unidad del PS.

-Eso es un profundo error. Creo que el socialismo expresa una realidad en Chile. Somos parte de su cultura política. Somos como la cordillera de Los Andes, estamos ahí. A veces en medio de la bruma dictatorial cuesta ver esa cordillera. Pero llega el aire puro de la libertad y usted la va a ver en gloria y majestad. Para la democracia un partido socialista unido es muy importante. También lo es que esa unidad socialista se haga sobre la base de los principios renovadores que revalorizan el sistema democrático en su estructura orgánica y para el país, que acepta en su interior la existencia de distintas corrientes y no existe la visión maniquea del llamado centralismo democrático. Un socialismo que entiende que el proceso de cambios que requiere el país se puede hacer a través de un entendimiento con el centro político. Esa es la línea política que de hecho se ha dado. Si hay unidad, como estoy seguro que la habrá, ella se hará en torno a estas constantes, porque la estrategia política para derrotar la dictadura que siguió el socialismo en el cual milito fue asumida en definitiva por todas las fuerzas democráticas.

-¿La unidad ocurrirá después del 14 y antes que asuma el gobierno?

-Así esperamos. El proceso, a través de las comisiones de unidad, ha marchado bien. Espero una concreción pronta y feliz de esta iniciativa.

-Un tema pendiente es el reconocimiento del PPD como una realidad que trasciende a un PS unido...

-Sin duda. Hay pasos importantes en ese sentido. Primero, el compromiso común de participar en el gobierno. Segundo, el tema del PPD, que ha convocado a muchos miles de chilenos que están más allá de las corrientes clásicas del socialismo. Siempre, por lo demás, en Chile el socialismo necesitó de movimientos más amplios que sus propios límites, para llevar a cabo su política. Hoy el PPD es un movimiento muy amplio con un alto grado de autonomía, es un partido de personas en donde aquéllos que piensan en el socialismo se sienten cómodos y bien interpretados. En ese gran movimiento de ciudadanos que quieren fortalecer la democracia e introducir un conjunto de cambios, el socialismo tiene un rol importante que jugar. Sería un profundo error que el socialismo no utilizara este gran movimiento para llevar adelante sus visiones políticas.

-Clodomiro Almeyda define al PPD como un gran movimiento en una reciente carta dirigida a Arrate...

-Exactamente. Nos parece muy importante que Almeyda en esa carta le plantee a Arrate esta definición del PPD y en consecuencia señale que esto que para algunos podía ser un obstáculo, no lo es. Por eso creo que se va a llegar a una feliz conclusión: va a haber unidad socialista y también fortalecimiento de ese Partido Por la Democracia, que como digo en una carta dirigida a todos los militantes y adherentes del PPD con motivo de estas elecciones, ¡está aquí para permanecer!

-¿La unidad socialista también exige una clarificación de la relación con los comunistas?

-Si vamos a ser gobierno y participamos en esta coalición tan amplia, ello implica una nueva concepción de alianzas, que como todas debe ser dinámica y mutante. Los cambios revolucionarios que están produciéndose en Europa Oriental también van a llegar por estas tierras. Me parece que también podemos tener una evolución en ese ámbito. Pero por ahora es evidente que lo que se está privilegiando es la Concertación como el marco en que se hace la políti-



"Suponer que la institucionalidad no puede modificarse va en contra de las normas de esa propia institucionalidad".

ca de alianzas.

-¿No concibe a futuro la reproducción del eje comunista-socialista?

-No está hoy día en la agenda del socialismo chileno.

-¿Cómo evalúa la conducta del PC en la campaña electoral?

-Me parece normal que apoyen a Aylwin y no a Büchi y también es más normal que apoyen a Ricardo Lagos y no a Andrés Zaldívar. Creo que lo ocurrido es importante: que el PC participe como corresponde en la arena política. Eso también está produciendo una mutación al interior del PC, el cual está volviendo por el viejo cauce democrático. Y eso es positivo y en ese sentido continuará la evolución.

-¿Se trataría de una cura irreversible de una enfermedad militarista?

-El término irreversible nosotros no lo usamos ya con la fuerza y seguridad de antaño, lo que demuestra que hemos aprendido a tener un poco más de humildad. Pero nos gustaría ver eso como una tendencia sostenida.

-¿Cómo incide en Chile la tendencia mundial a la democratización?

-Nos plantea un doble desafío. La caída del muro de Berlín significa un reto extraordinario para América Latina porque Europa Occidental descubre un mundo por conquistar. La Europa que va hacia la unidad del 92 va a volcarse hacia el Este. Cuando América Latina entraba con tranco firme al decenio de la consolidación democrática -en la que

esperamos que Chile juegue un rol fundamental- y se aprestaba a tener una relación privilegiada con Europa, se encuentra con que Europa tiene otros mundos a los cuales dirigir su mirada. Va a haber un cierto grado de "competencia" para establecer intercambios adecuados y convenios tecnológicos. Este es un desafío muy importante para ser capaces de entrar a ese mundo, porque también para nosotros se ha derribado el muro de Berlín. Creo que es tremendamente positivo que la concepción democrática se asiente muy sólidamente en el mundo. Así como fue esencial para España insertarse en Europa -y esa fue la gran revolución de Felipe González: derribar los Pirineos después de 500 años de aislamiento español -así también la forma en que Chile ahora se inserte como un actor de esta consolidación democrática mundial nos va a permitir participar de un proceso inédito en el que el hombre se va a asomar al tercer milenio muy cerca de compatibilizar la libertad con la igualdad.

-¿Qué contribución internacional se puede esperar, en ese marco, para el Fondo de Solidaridad de la Concertación?

-En los inicios ese Fondo será creado en lo esencial por el apoyo externo, porque buena parte del presupuesto del año 90 va a estar aprobado y gastado en un sexto por la dictadura. Esa cooperación internacional inicial en el fondo será una contribución a la consolidación

de la democracia en Chile. A partir de eso es tarea nuestra. Los chilenos tenemos que ser capaces de generar los recursos para ese Fondo y combatir los bolsones de pobreza y miseria que existen.

-¿Desamarrar la legislación de última hora será un trámite fácil?

-Será más fácil la respuesta después del 14 de diciembre, cuando constate-mos cuán grande es nuestra mayoría parlamentaria. Creo que la Concertación tendrá la mayoría suficiente para desamarrar estas leyes. Si por no trabajar con fuerza en el final de la campaña no obtenemos el número suficiente de senadores y diputados, entonces estaríamos en una situación más difícil y el desatar obligaría a una negociación con sectores de la derecha con los que hay acuerdos básicos: terminar con los senadores designados; la generación democrática del poder comunal.

-¿Cómo se retoma el diálogo con las FF.AA. que bloqueó Pinochet?

-Esa negociación va a ser una iniciativa del Presidente electo, en tanto él va a tener una autoridad y una personería indiscutida. En ese momento va a tener que plantear los mecanismos para que las FF.AA. se reinerten en el sistema democrático chileno y vuelvan a ser estas instituciones permanentes de la Patria que nos pertenecen a todos. Este es un tema que requiere de entendimientos legislativos, de modificaciones constitucionales y legales. La relación del Pre-

sidente con los partidos es la normal que se da en las democracias entre el Primer Mandatario y los jefes de los partidos respecto a temas que trascienden al gobierno.

-¿Contempla esa negociación la opinión de Aylwin de que Pinochet deje la Comandancia en Jefe del Ejército?

-Si Aylwin no considera adecuado para el país la permanencia de Augusto Pinochet como Comandante en Jefe y Aylwin va a ser Presidente de Chile, esa declaración tiene mucha importancia. Dentro de los partidos de la Concertación hay un alto grado de consenso respecto a esa afirmación de Patricio Aylwin de que no es posible avanzar a un sistema democrático en esas condiciones. Este es un tema que el Presidente Aylwin va a tener que abordar en su momento.

-¿Qué opina de la tesis del general Lucar reconociendo sólo a Pinochet la capacidad de defender la respetabilidad de las FF.AA.?

-El país se ha acostumbrado a declaraciones de jefes militares en el ámbito político. Esto es tremendamente negativo. Ellos no pueden hacer ese tipo de declaraciones. Como dijo Aylwin respecto a uno de estos juicios, en un sistema democrático normal su autor habría sido pasado a retiro porque implicaba una intromisión de asuntos políticos. Creo que el general Lucar no entiende adecuadamente el funcionamiento de un sistema

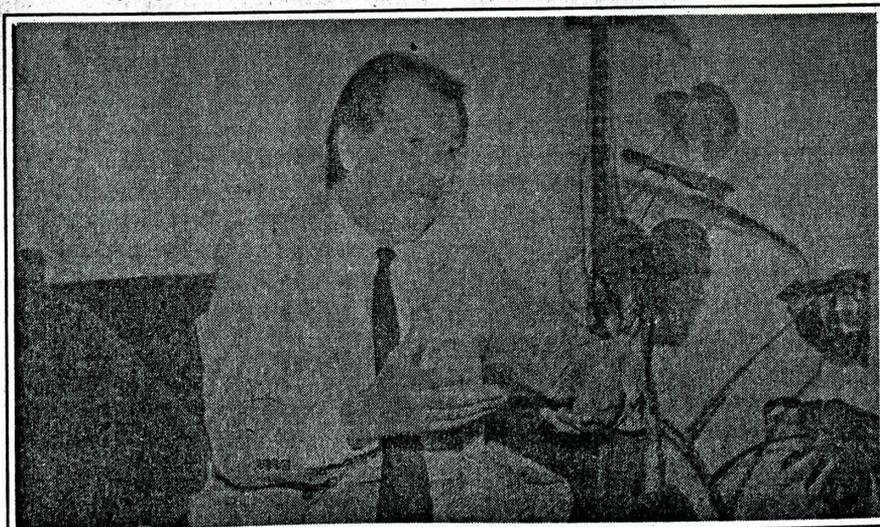
democrático. Suponer que la institucionalidad no puede modificarse va en contra de las normas de esa propia institucionalidad, que señala cómo se modifica. ¿Qué pasa si dentro de la institucionalidad se decide modificar las normas de permanencia del Comandante en Jefe? No pasa nada y debe acatarse.

-¿Y qué le parecen las declaraciones del general Javier Palacios?

-Lentamente el país va conociendo determinadas zonas grises. Sobre la situación actual, es muy importante que reconozca que el gobierno militar y concretamente Pinochet se desviaron de los propósitos iniciales del régimen. Ni los más partidarios de la dictadura pensaron que ésta iba a durar 16 años.

-¿No teme que los interesados en impedir la transición atenten contra alguno de los candidatos presidenciales o contra usted mismo?

-Creo que en períodos de transición siempre hay personas desquiciadas que pueden tramar algo así. La frase que más me repite la gente es: ¡Cúidese, que no le pase nada! Es imposible tomar medidas para que no ocurra aquello. Creo que ése es el costo que tenemos que pagar para restablecer la democracia. No se trata de estar buscando una situación de esa naturaleza, ni mucho menos, ni tener alma de mártir. Se trata simplemente que hemos asumido una tarea y debemos cumplirla, lo cual significa enfrentar ciertos riesgos. El país, aún ante un hecho de esa gravedad, va a percibir quiénes son los que se benefician con esa violencia extrema y que el único gran perjudicado sería el pueblo de Chile, que vería en esto una forma de interrumpir el camino democrático. Pero un acto insano de esa naturaleza provocaría una reacción en favor de consolidar un proceso que avisoramos promisorio. Estamos a dos semanas de la elección y el camino está decidido. Nada nos apartará de este camino de la mayoría y de la unidad nacional. Una posibilidad como ésa me parece muy irreal porque creo que no produciría una alteración como la que quisiera crear el fanático que lo hiciera. Pero como vamos a triunfar, preparémonos todos para reconstruir a Chile.



"Creo que es tremendamente positivo que la concepción democrática se asiente muy sólidamente en el mundo"